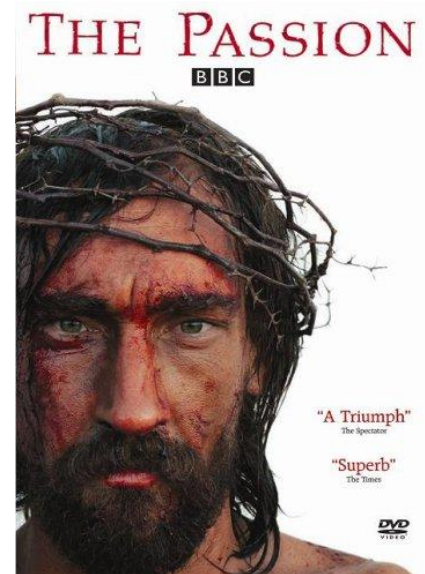


La pasión

TÍTULO ORIGINAL The Passion**AÑO** 2008**DURACIÓN** 90 + 90 minutos**PAÍS** , GB**DIRECTOR** Michael Offer**GUIÓN** Frank Deasy**MÚSICA** Debbie Wiseman /
Sonido: Christ Ashworth**FOTOGRAFÍA** Simon Eliot /
Cámara: Mark Milsome**MONTAJE** Michael Offer, Paul Knight**GÉNERO** Drama / Religión / Jesús**PRODUCCIÓN** Nigel Stafford-Clark**PRODUCTORA** Co-producción de BBC británica y HBO norteamericana, en asociación con Deep Indigo Production**REPARTO** Joseph Mawle (Jesús), Penelope Wilton (María), Paloma Baeza (María Magdalena), Stuart Kidd (Simon Pedro), Paul Nicholls (Judas), Ben Daniels (Caifás), James Nesbitt (Poncio Pilato), Ben Caplan (Yehuda), John Lynch (Sagan), Stephen Graham (Barrabas), David Oyelowo (José de Arimatea), Mark Lewis Jones, Laura Fraser.

Sinopsis.- *La Pasión* relata la última semana de la vida humana de Jesús de Nazaret. El inicio de la Semana de Pascua está cerca. Ello significa que, en los próximos días, Jerusalén se llenará de peregrinos llegados de todas partes para celebrar la fecha más importante del calendario religioso judío. Los responsables de la ciudad (del lado romano: Poncio Pilato, Procurador de la Administración política y de la fuerza militar; del lado judío: Caifás, Sumo Sacerdote del Templo y autoridad suprema del Sanedrín) saben que no va a resultar tarea fácil mantener simultáneamente el orden civil y el fervor religioso sin riesgos ni colisiones. Pero con lo que ninguno de ellos cuenta es con que entre los peregrinos de este año se encuentra Jesús, el galileo de Nazaret, conocido por su interpretación revolucionaria del mensaje de Dios, que arrastra tras de sí un grupo de seguidores y ejerce un fuerte impacto sobre las multitudes. Se acerca a lomos de un borriquillo, entrando por la puerta de Oriente de la ciudad. Tal hecho constituía, a decir de los más versados en las Escrituras, el cumplimiento de dos significativas profecías del judaísmo, a saber, la llegada del esperado Mesías de Israel. Eso significa: Para unos, que llega el caudillo que liderará la revuelta militar sobre los romanos (Pilato ha de ponerse en guardia). Para otros, que llega aquel que trae la salvación (Caifás se niega a aceptar cualquier injerencia en el ejercicio de sus atribuciones político-religiosas). Entre tanto, las multitudes comienzan a amontonarse en las calles. Jesús se convierte en un serio peligro... Hay que actuar con rapidez y contundencia.



El realizador: Michael Offer.- El nombre de Michael Offer comienza a aparecer en los créditos de distintas producciones de la BBC a partir de 1986. Es productor y realizador. Desde esa fecha ha producido más de treinta títulos para la TV británica. Sobre todo series, algunas de las cuales han sido dobladas al español. Por ejemplo: *Sir Arthur Conan Doyle's The Lost World / El mundo perdido* (1999; él filma alguno de los episodios); *Policía de barrio* (2002-2003; 4 episodios); *Subterraneans / Caso cerrado* (2005; 2 episodios); *The Pas-*

sion / *La Pasión* (2008; 4 episodios); *Lie to Me / Miénteme* (2009-2011; 3 episodios). Pero también dirige largometrajes de TV. Por ejemplo: *The Feds: Vengeance* (1993); *McLeod's Daughters* (1996), *The Territorians* (1996), *Halifax f.p.: Lies of the Mind* (1997), *Halifax f.p.: Without Consent* (1998), *One Night in Emergency* (2010).

La Pasión: puesta en escena.- Nos interesa aquí bajo esa faceta de "realizador" de *La Pasión*, mini-serie en cuatro episodios, que ha sido posteriormente distribuida en DVD como film en dos partes de 90 minutos cada una.

1 Trasfondo religioso-cultural.- Tras el éxito de la "Manchester Passion" (una versión contemporánea de la pasión de Cristo, representada en directo desde las calles de esta ciudad), la dirección de la BBC One decide en abril de 2006 comenzar con la producción de una nueva adaptación de la Pasión de Jesús. Se pretende emitirla en la Semana Santa de 2008 como programación central de esta Cadena de TV. Y se sueña, obviamente, conseguir un impacto similar al que obtuvo en 1977 otra producción suya: *Jesús de Nazaret* (de Franco Zeffirelli). De inmediato se ponen manos a la obra, designando al equipo que ha de llevar a cabo toda la realización. Se elige como productor responsable a Nigel Stafford-Clark, que poco antes había cosechado un éxito rotundo con la adaptación en forma de serie de la obra de Jane Austen, *Bleak House (Por siempre orgullo y prejuicio; o La casa desolada, 2005)*. El productor, a su vez, elige como guionista a Frank Deasy –que también acababa de ser galardonado con un Emmy por su trabajo en la última temporada de la serie *Principal sospechoso* (2006)–, convencido de que llevará a buen término una obra de tal magnitud.



2 En busca de la fidelidad histórico-científica.- Guionista y productor ponen de relieve que, a la base del guión literario y posterior producción del film, se encuentra un equipo de trabajo más amplio de colaboradores y asesores (historiadores, científicos y teólogos), con el fin de conseguir que la obra refleje lo más fielmente posible el contexto real, en el que se desarrolló la última semana de Cristo sobre la tierra. En concreto, además de Deasy y Stafford-Clark como guionista y productor, forman parte del equipo el Dr. Mark Goodacre (profesor de religión de la Universidad de Duke, erudito y asesor en la serie en cuestiones religiosas) y a Michael Wakelin (responsable de asuntos éticos y religiosos de la BBC). Entre todos ellos preparan un dossier con cuantiosa información sobre Jerusalén, las formas de vida en el siglo I, los Evangelios...

3 Guión literario.- En su afán de rastrear de cerca las huellas evangélicas de Jesús, Deasy se traslada a Israel. Tras una larga estancia en este país, familiarizándose con el ambiente y los lugares bíblicos, comienza a perfilar el guión, adoptando como referentes los Evangelios de Marcos y Mateo; también el de Lucas para describir el estilo de relación de Jesús con las mujeres; y en menor medida, el de Juan (la última cena). Lo trabaja bajo el asesoramiento de Goodacre y lo presenta definitivamente a la dirección de la BBC en el otoño de 2006.

a) Planteamiento.- Ya desde el principio, tanto guionista como productor se desmarcan abiertamente de dos referentes de la Pasión de Jesús en el cine reciente: las versiones de Zeffirelli y Gibson, ambos tan representativos como extremos en su representación de la historia de la Pasión. La co-producción (BBC británica y TV italiana) de 1977 *Jesús de Nazaret*, dirigida por Zeffirelli, resulta demasiado espiritual y un tanto meliflua; *La pasión de Cristo*, de Mel Gibson en 2004, "desecha la espiritualidad de Jesús" (Deasy). Puestos a buscar referentes en la historia del cine, se inclinan más por el estilo realista de *El evangelio según san Mateo* (Pasolini, 1964). Pero ellos desean ir más lejos: buscan un acercamiento reinterpretativo de la Pasión, más acorde con las investigaciones arqueológico-bíblicas recientes y con la sensibilidad contemporánea.

b) Estructura narrativa.- El guión se articula narrativamente siguiendo un trazado lineal. En su arquitectura subyacente podemos percibir:

Desde el punto de vista formal.- Los cuatro episodios originales de la mini-serie se reagrupan en dos partes perfectamente delimitadas: **1) Preparativos de la Pasión**. Ésta se va fraguando poco a poco, cargando el ambiente de tensión contenida en cada uno de los acontecimientos que se suceden: *Llegada de Jesús a Jerusalén y su actividad en la ciudad / Templo hasta la traición de Judas*. **2) Consumación de la misma**. La tensión alcanza su culminación y cristaliza en los hechos de los tres últimos días: *Última cena, Pasión-Muerte-Resurrección*.

Desde punto de vista dramático.- La **trama** se desarrolla en tres escenarios simultáneos y convergentes, que entran en juego entrelazándose sucesivamente, estrechando un cerco cada vez más asfixiante sobre el peregrino de Nazaret. Estos tres escenarios son: **1) Jesús** y el grupo inmediato de sus seguidores, envueltos en confrontaciones y presagios. **2) Caifás** y el estamento judío institucional directivo, atrapados por el miedo y el recelo. **3) Poncio Pilato** y su cohorte político-militar romana, también presos por el temor y la incertidumbre ante el giro que pueden tomar los acontecimientos y dispuestos a todo, con tal que la situación no se les escape de las manos.

Desde el punto de vista temático.- Sin perder de vista los datos capitales de la historia de la Pasión – que guionista y realizador seleccionan y elaboran con bastante libertad–, el film la enfoca deliberadamente a partir de una doble perspectiva: **1) Acercamiento desde el exterior a Jesús en su última semana**.- El guión cuida mucho el contexto en que acaece la Pasión. Por un lado, en el enfoque del argumento prima la preocupación de las autoridades políticas y religiosas de Jerusalén por mantener el orden en la ciudad. Por otro, se ponen de relieve una serie de rasgos que trazan claramente las coordenadas políticas (Pilato y el orden establecido por la autoridad romana) y religiosas (Caifás y los guardianes de la Ley y el Templo judíos). La historia de la pasión se mueve dentro de esas coordenadas, que determinan asimismo su desenlace. En este sentido, además del evidente alcance religioso de **La Pasión**, es innegable también el marchamo político, que confieren al film sus autores. **2) Acercamiento al interior a los personajes**.- En su aproximación a Jesús, guionista y realizador enfatizan al mismo tiempo el enfoque humano. No solo presentan a un Jesús metido de lleno en el mundo, sino que le describen con los rasgos de un personaje humano que se siente frustrado, temeroso; capaz de enojarse y dudar... Asimismo, ese mismo enfoque se extiende a los demás personajes de la Pasión: Judas, Caifás, Pilato...

c) Localizaciones, rodaje y presentación.- La **co-producción** fue presupuestada en £ 4 millones. Se lleva a cabo entre mayo y octubre de 2007 en los Estudios Atlas de Marruecos. Como **localizaciones** se eligen lugares del entorno de Ouarzazate y Zagora, si bien las escenas que tienen lugar en Jerusalén se filman en Tamnougalt. El **rodaje** propiamente dicho se realiza entre el 27 de agosto y el 23 de octubre. El 28 de febrero de 2008 la BBC ofrece a la prensa y autoridades religiosas un pre-estreno del primer episodio en el cine Apolo West End. El 11 de marzo entregan los productores la copia completa definitiva de **La Pasión**. Se estrena en Gran Bretaña el 16 de marzo de 2008, en formato de mini-serie

de 4 episodios. De la TV pasa a DVD, recogiendo los 4 episodios en dos partes de 90 minutos cada una. En este formato se estrena en España el 30 de marzo de 2009.

4 Guión técnico.- **La Pasión** se aproxima a la historia desde una consideración contemporánea cercana al **documental** (muchas escenas se filman cámara en mano para transmitir la sensación de presencia inmediata, testimonial, a la vez que para suscitar la connivencia directa del espectador en la acción). Se vale de los recursos del lenguaje cinematográfico de forma muy expeditiva y aplicándolos desde un ángulo de vista técnico más propiamente **televisivo**.

a) Cámara-fotografía.- El film acusa enseguida en el tratamiento de la **imagen** esa hechura específica para la distancia corta de la TV. Así se evidencia ya en la **planificación** y en el manejo de la **cámara**, que se mueve miméticamente con rapidez e inmediatez sobre personas y grupos. Por lo demás, con excepción de unos pocos *planos generales* (ejemplo: las breves panorámicas del paisaje con los peregrinos que acuden a Jerusalén) y algunos más *planos medios*, es reiterado el uso de **primeros / primerísimos planos**, constantemente intercambiados, alternándose en la descripción detallada y mantenida de personas, rostros, ambiente de la calle (vívidas captaciones coloristas de bazares, algarabías y rincones de las calles de Jerusalén), grupos de personas... Ello da lugar también a una fabulosa exhibición de la **fotografía**, ofertándonos un surtido muestrario de **fotogramas** de esmerada belleza en sus perfiles, contrastes, iluminación minimalista..., propiciando simultáneamente acertados momentos de **introspección anímica** en los distintos personajes. El tratamiento "televisivo" se echa de ver igualmente en la concentración de la filmación en **espacios acotados**, en los que se desarrolla mayoritariamente el metraje.

b) Banda sonora.- Se alimenta primordialmente de los **diálogos**, contruidos en su casi totalidad a partir de fragmentos evangélicos, rebajados a un cuestionable lenguaje coloquial acomodaticio. Sobre ellos (junto con la imagen) recae el peso decisivo de la cinta. Los demás elementos de la banda sonora – música, silencios, ruidos...– no cobran mayor protagonismo; pero desempeñan perfectamente su función de subrayado de momentos señalados y de acompañamiento ambiental, algo que vale de modo singular para la **música**; sobre todo, en el tema dominante del film; en su forma básica o en sus variaciones, el tema escolta de continuo como leitmotiv el hilo narrativo. Compuesta a ritmo lento sobre tonalidades exóticas muy evocativas e impregnadas de hondo deje nostálgico, la música envuelve a **La Pasión** en un clima de meditación y melancolía.

c) Montaje.- Los aspectos que acabo de anotar hacen que el film se resienta de cierta **lentitud**, característica de la impronta de contemplación que lo embarga. No obstante, el montaje soslaya en buena medida los efectos negativos que de ello podrían derivarse (desinterés, aburrimiento, abandono) mediante: **1)** La tensión dramática de la **trama**; **2)** El intercambio constante y bien cohesionado de los **tres escenarios**; **3)** La alternancia incesante de **planos** y **situaciones**. **4)** Como consecuencia de ese montaje tan meticuloso y medido se genera un **ritmo** más interior (de los sentimientos, del movimiento de la psique) que exterior (de la acción), más denso que llamativo; ritmo que crece progresivamente hasta el momento de la crucifixión, en el que los realizadores han apostado sus sorpresas.



5) Reparto y personajes.- Aunque el peso actoral recae sobre los tres o cuatro personajes centrales de **La Pasión**, puede hablarse también de alguna manera de un **reparto coral**, con abundantes "coros" de actores, sin los que hubiese sido impensable una producción de estas características (solo en las

escenas del juicio a Jesús participan 3.000 extras). Por lo demás, y dado el carácter "televisivo" de la obra, no puede sorprender que el reparto deje de lado el reclamo de grandes estrellas de la cinematografía y prefiera convocar a rostros conocidos de la televisión británica, como Joseph Mawle, James Nesbitt...

Joseph Mawle (Jesús) fue elegido para el rol ya en la primera prueba de casting. Se prepara a fondo, entregándose a la lectura de los Evangelios, al estudio de una variada documentación, a la meditación... También quiso entrevistarse con Robert Powell (protagonista del *Jesús de Nazaret*, de Zeffirelli) para ajustarse mejor a su interpretación; pero no fue posible concertar la entrevista [casualmente, los dos coincidieron en los baños del aeropuerto londinense de Gatwick el día en que Powell se marchaba de vacaciones con su familia y Mawle se dirigía a Marruecos para el rodaje de *La Pasión*]. Su interpretación no ha sido acogida con incondicional entusiasmo. Algunos Medios británicos ya criticaron en su día su caracterización algo blandengue de Jesús (cf. *The Daily Telegraph* y *The Times*). Su apariencia algo renqueante y deslavazada –acaso intencionalmente buscada por el director, en su afán de desmitificar el porte idealizado y espiritualista del Jesús cinematográfico más convencional– no acaba de convencer. Tampoco su forma de expresarse, con una dicción entre dejadez y desgana. Mejora ostensiblemente en la segunda parte.

Ben Daniels (Caifás) es otro actor con quien está muy familiarizada la audiencia de la BBC ONE. Aparte de otros campos de actuación en su trabajo profesional, es protagonista habitual en producciones de esta cadena británica. Al asumir el papel de Caifás siente sobre sí –dice– la fuerte responsabilidad de saber que va a interpretar a un personaje, sobre quien recae la decisión que "determina realmente que Jesús debe morir". Y añade: "Al no ser yo ni judío ni persona religiosa, me esforcé por hacer creíble mi interpretación, para lo que me preparé a conciencia, estudiando toda la documentación que pude reunir para lograr entender a Caifás", Sumo Sacerdote del Templo el año en que murió Jesús. Y cumple holgadamente su tarea, trasmitiéndole no solo la credibilidad que exige el personaje, sino la humanidad que se propone el realizador.

James Nesbitt (Poncio Pilato), también en las filas de la BBC, se encuentra en Belfast, metido de lleno en el rodaje de una película cuando su agente le envía el guión. Inicialmente rechaza la invitación; pero al enterarse de que el productor de la serie iba a ser Stafford-Clark, acepta gustoso, movido por el grato recuerdo que guarda de su colaboración con él en la filmación de *Bleak House* (*Casa desolada*). Representó a Pilato –dice él– como si se tratase de "un guerrero frío y duro". Vuelve a la TV con una sólida interpretación de Pilato.

Paloma Baeza (María Magdalena) es hija de una pareja de músicos hippies –padre mexicano y madre inglesa–. Pasa su infancia en México. En 1985, cuando tiene 9 años, se divorcian sus padres. Ella vuelve a Inglaterra con su madre. Estudia literatura inglesa, arte dramático, y dirección en la universidad de Bristol. Pronto aparece como intérprete en los escenarios británicos y en los sets de TV / Cine. En 2001 dirige el corto *Watchmen*; y en 2006 el film televisivo *La ventana*. Está casada con el escritor y guionista Alex Garland, con quien tiene dos hijos. Cuando se le ofrece representar a María Magdalena en *La Pasión* acoge el papel con un fuerte sentimiento de responsabilidad, al darse cuenta del gran significado de su personaje en la historia. "He querido –dice– captar y transmitir la idiosincrasia real de esta mujer en su relación con Jesús, su reacción como mujer en esta situación". Su interpretación se mueve entre la discreción que corresponde a una mujer judía de aquella época y el anhelo de la mujer enamorada de todos los tiempos.



Jesús, el Hijo del hombre en la encrucijada de su tiempo.- *The Passion* se estrena en la Semana Santa de 2008 (ese año cayó entre los días 16 y 22 de marzo), en su formato original de 4 episodios. Tuvo, en líneas generales, una buena audiencia (una cuota media de unos 4 millones de espectadores por episodio y en torno a un 18% de share de media, con leves oscilaciones en cada uno de ellos). Las reacciones de la opinión pública se dividieron entre quienes consideraban "reverente" / "irreverente" el tratamiento otorgado al "acontecimiento central de la mayor religión del mundo" (cf. *The Guardian* y *The Independent* del 21.03.08).

1 La controversia: una interpretación, no exenta de polémica.- El estreno del film en Inglaterra –con una población todavía mayoritariamente anglicana– suscitó controversia. Sobre todo en el seno de las comunidades católicas.

a) Las fuentes de la controversia.- **1) La "propia imagen".**- Existe un hecho humano-religioso primordial que condiciona de inicio toda polémica al respecto: La historia de *La Pasión* de Jesús de Nazaret nos resulta sobradamente conocida; directamente, por la historia y la religión; indirectamente, como material frecuente de obras de ficción (pintura, literatura –novelística, sobre todo–, cine...). Así, cada uno de nosotros posee "su propia imagen" de Jesús –también en esta fase culminante de su vida–, independientemente de que ésta se corresponda con su realidad histórica o responda a otras realidades imaginadas, deformadas... De este modo, cualquier representación que no coincida con la "nuestra" suscita inseguridad; y, desde ahí, rechazo o reformulación de la "propia imagen". **2) Una presentación desacostumbrada.**- *The Passion* ofrece algunas novedades, que no concuerdan con su representación tradicional ni, probablemente, con la "nuestra". Fundamentalmente: la exculpación de quienes desde siglos hemos considerado *responsables* de la muerte de Jesús; la *reconversión humana* o normalización de algunos agentes más significativos de la misma, incluido el mismo Jesús; la representación de su *crucifixión*.



b) "A favor" ↔ "en contra".- *La Pasión* divide a la sociedad católica, pero no solo a ella. A favor: En defensa del film se alista la prensa en general (con marcadas excepciones, que enseguida apuntaremos), que lo considera: "Atrevida interpretación" (*Times*); "Obra maestra que trae vistosamente a la vida el

tumulto de Jerusalén del año 33 d. c." / "Históricamente convincente para creyentes y no creyentes" (*Daily Express*); "Diplomático equilibrio entre la verdad revelada y la especulación histórica" (*The Independent*); "Adaptación nueva y brillante. Hay vitalidad y sobre todo realismo, algo que rara vez se encuentra en esta historia" (*The Guardian*); "Drama inteligente y atractivo" (*Daily Telegraph*). Un amplio sector de las Iglesias –incluida la Católica– felicitó a los productores por considerar que la serie traslada el mensaje cristiano a un lenguaje actual como la televisión y que lo hace más auténtico y humano. En contra: Los reparos provienen, básicamente, del otro sector religioso más tradicional (también católico) y de los Medios afines a él. El diario católico ACI critica que la mini-serie exonere de responsabilidad en la muerte de Jesús a Judas, Poncio Pilato y Caifás; y que, incluso, se les magnifique, presentándolos en una versión más humana. En la misma línea de ese medio londinense se expresan otros diarios católicos, para los que, además, **The Passion** tampoco es fiel a los hechos descritos en la Biblia, sobre todo en la presentación humana de Jesús y en la descripción de su crucifixión (clavado en la cruz por los antebrazos y en "posición fetal"). Por todo ello acusan a la cadena de engaño y de falsificación de los hechos con el objetivo de ganar audiencia.

c) El sentir de los autores.- La BBC como responsable última de la producción, Frank Deasy (guionista) y Nigel Stafford-Clark (productor) como creadores directos de la visión histórico-religiosa del film –el realizador Michael Offer únicamente da cuerpo, "realiza" los materiales que le entregan– salen al paso de esas imputaciones. Así, un portavoz de la BBC contesta: "No buscamos subvertir o reescribir la narrativa del Evangelio: solo estamos contándola nuevamente con el fin de darle vida para una audiencia contemporánea". Simon Elliott (productor de diseño de la serie) asegura: "Hemos tratado de ser lo más fieles a la realidad posible. La imagen victoriana de Jesús no concuerda con la evidencia histórica". De modo similar argumentan los creadores del film: lo único que han hecho ha sido "tratar de entender las motivaciones de los personajes". Nigel Stafford-Clark defiende que el objetivo que guió el tratamiento de los personajes consistía en ubicarlos en su contexto real "para que se pueda ver desde su punto de vista y todos se den cuenta de que sentían que lo que hicieron era legítimo". Por su parte, Frank Deasy se refiere concretamente a su interpretación de los motivos de Judas: "Siempre he tenido un problema con Judas en las historias sobre la Pasión, en las que de pronto y sin explicación traiciona a Jesús. Quería desarrollar una realidad psicológica en el perfil de Judas".

Por otra parte, desde sectores religiosos británicos más liberales se reconoce que la reinterpretación del acontecimiento cristiano llevada a cabo por **The Passion** revela una historia más humana que la ofrecida por otras producciones; y, además, es válida para llegar a una nueva generación con mentalidad diferente.

En definitiva, la controversia sobre **La Pasión** se centra en estos aspectos:

- Infidelidad a los datos de la Biblia sobre la historia de la Pasión. En concreto:
- Exculpación de Judas, Poncio Pilato y Caifás respecto a la muerte de Jesús.
- Humanización excesiva de la figura de Jesús; también de los personajes mencionados.
- Falseamiento del modo en que se ejecutó históricamente la crucifixión de Jesús (clavado en la cruz, no por las manos sino por los antebrazos y en "posición fetal").



2 La Pasión de Jesús vista desde su entorno: los escenarios religioso y político.- No podemos perder de vista que uno de los propósitos –y logros– de los creadores de **The Passion** consiste en aproximarse a la persona de Jesús en este acontecimiento decisivo de su vida *desde la perspectiva de las autoridades religiosas y político-militares de Jerusalén*. Esta sola consideración bastaría para despejar bastantes de los interrogantes de la controversia sobre un film, que –no lo olvidemos– es una "obra de ficción", aunque con aspiraciones a recuperar, con probabilidad científica, algunos datos de la historia real.

a) *La importancia del contexto para entender el texto.*- Si hacemos caso a Deasy, las representaciones cinematográficas anteriores se centraban exclusivamente sobre Jesús: todo giraba en torno a él, todo comenzaba y acababa en él; los demás personajes quedaban reducidos a fantoches de pantomima, a mero "decorado"; algo parecido cabe decir del entorno religioso y político en que acaece la historia. Para salir al paso de esa reducción, **The Passion** presta mayor atención a la situación religiosa y política de Judea en ese tiempo. [Aunque sea de paso, hay que contestar estas apreciaciones un tanto simplistas –¿propagandistas?– del guionista, que ignora grandes conquistas tanto de la teología bíblica (campo que ciertamente escapa a su competencia) como de meritorias producciones en las últimas décadas: recuérdese el ejemplo más reciente a él: *Natividad* (2006), de Catherine Hardwicke].

A pesar de ese lapsus, tiene plena validez el alegato de la *importancia del contexto* (la situación religiosa y político-militar de Palestina en la época de Jesús) *para entender el texto* (la historia de la Pasión), como reafirma por su parte Nigel Stafford-Clark: El film pone todo en su contexto, profundiza en los personajes y en sus acciones. Es ésta "una historia que a menudo se presenta casi como si sucediera en un vacío. Pero no fue así". Nuestra intención ha sido responder a preguntas como ¿Por qué ese entusiasmo cuando Jesús entra en Jerusalén? ¿Por qué Caifás quiere que lo condenen a muerte? ¿Por qué Pilato decide crucificarle? Nos encontramos ante cuestiones que nos han implicado en una investigación más allá de la Biblia misma, de lo que surgió una compleja historia que permite entender la importancia de Palestina para los romanos, la necesidad de Caifás de mantener la paz y además arroja, sobre todo, una nueva luz sobre Jesús, retratando un Mesías jamás visto en la pantalla.

Dejando de lado la controversia religioso-teológica o incluso cinematográfica –en la que estos autores parecen desconocer grandes producciones anteriores a ellos–, el film nos invita a reflexionar sobre determinados aspectos aleccionadores. Destaco, entre ellos:



b) *Contra el fanatismo religioso.*- **The Passion** no cuestiona la buena fe de Caifás ni del Sanedrín. Da a entender más bien que se ven desbordados por los acontecimientos y que –zambullidos en medio de su

torbellino de prevenciones, miedos, recelos... hacia Jesús y bajo el impacto tumultuoso de la muchedumbre— reaccionan de la peor manera posible. El miedo les arroja a la precipitación y a la radicalización. Tienen que cortar de raíz el peligroso cariz que toman sus confrontaciones con el Nazareno. Su ya proverbial talante conservador da paso al fanatismo y éste acaba por consumir una condena a muerte, a todas luces desorbitada, que justifican por imperativos de la Ley.

Una vez aceptada la premisa del **fanatismo** —y aquí difícilmente escapa a esa lectura una absolutización tal de la letra de la Ley, que se sitúa de espaldas al espíritu de la misma Ley— resulta relativamente sencillo completar la secuencia de reacciones en cadena, que conduce a la condena de Jesús: Desde posturas minadas por un subjetivismo exacerbado, se trata de tergiversar hechos y palabras, de ganarse a testigos interesados o atemorizados, de magnificar agravios, de escenificar la consiguiente necesidad de acabar con un problema que acarrea calamidades para todo el pueblo... El ajuste de cuentas y



la venganza como móviles reales quedan así solapados bajo el cumplimiento taxativo de la ley y amparados bajo el manto pretencioso del bien común: "un hombre tiene que morir".

El film *The Passion* es aleccionador. Concreta en el caso de Jesús hasta dónde puede llegar el comportamiento fanático. Cuando el fanatismo se adueña de las personas, incluso en causas tan nobles como el "celo religioso", termina por deshumanizar en grado extremo, por destruir implacablemente, tanto a quien lo ejerce como a quienes lo padecen. Pero el caso de Jesús se repite y multiplica a lo largo de los tiempos hasta el día de hoy. [Otro film de 2008, *La verdad de Soraya M*, de Cyrus Nowrasteh, recoge casi el mismo esquema, denuncia la misma deshumanización, imparte la misma lección, en esta ocasión a cuenta del Islam y con el agravante de la discriminación y el desprecio de la mujer: *el fanatismo religioso es demoníaco y letal*].

c) Contra el despotismo político.— Algo similar

sucede en el escenario político-militar, solo que sin necesidad del recurso a justificaciones religiosas o morales. Pilato entra en escena con todas las credenciales de "normalidad" que cabe suponer en un militar de su rango al frente de una Provincia del Imperio romano que, por lo demás, parece llevar también una vida familiar armoniosa y feliz. Es permisivo con las costumbres y el acerbo cultural de un pueblo que se sabe conquistado y sufre bajo el yugo de la ocupación. Es respetuoso o desinteresado con su universo religioso. Y es distante frente a él, a medio camino entre la conciencia de superioridad y el temor a sorpresas y escaramuzas, que puedan amenazar su posición.

Cuando inesperadamente le anuncian la presencia de Jesús en Jerusalén y le informan de las connotaciones "mesiánicas" que rodean su figura, se activan en él las alarmas. A los ojos del estratega, el Nazareno aparece como hipotético enemigo desconocido, cuyas pretensiones y potencial desconoce. En momentos tan expuestos por la aglomeración de peregrinos llegados a Jerusalén con motivo de la celebración de la Pascua, se ve impelido a ejercer su autoridad con energía indomable, dispuesto a cualquier cosa, con tal de no perder el control de la situación. Poco a poco crece la tensión en la ciudad. Y también él se ve, finalmente, desbordado por los acontecimientos. Mediatizado por el influjo amenazador de las autoridades religiosas judías y empujado por el temor se deja deslizar por la cuesta que convierte la autoridad en autoritarismo y el ejercicio del poder en totalitarismo. La falta de serenidad le hace débil frente a sus acosadores y déspota con el inocente indefenso, al que entrega a la muerte, claudicando el espejismo de evitar así males mayores.

El abuso de poder derivado de la ambición o de cualquier otra causa —en el caso de *The Passion*, del temor, la debilidad y el influjo de la religión—, termina en tiranía. El film, también en este escenario de la

esfera política, deviene aleccionador. Siempre que la persona es víctima, algo no va bien en el sistema; o va rotundamente mal. Porque en la medida en que deshumaniza, falla en su finalidad primera

3 Realismo y humanización de Jesús y de las figuras de la Pasión.- La representación de Jesús desde el prisma de un realismo humano, en el que se ha desarbolado todo nimbo sacralizador, constituye – junto al enfoque religioso-político ambiental, que acabamos de observar– uno de los aspectos más controvertidos de **La Pasión**. En el mismo capítulo de sorpresas cabe meter –salvadas, obviamente, las distancias– el tratamiento humanizador que el film concede a otras figuras importantes de la historia.

a) *La visión "humanizada" de los personajes de la Pasión.*- Fiel a este propósito, el equipo de la BBC que realiza el film insiste en estos dos principios, que presiden todo el metraje. Primero: Ofrecer la perspectiva de todas las figuras implicadas en esta historia: Jesús y los distintos personajes que repueblan el escenario de su entorno más inmediato; los romanos con Poncio Pilato a la cabeza; las autoridades religiosas representadas por el Sumo Sacerdote Caifás. Segundo: Recuperar la humanidad de todos esos personajes, de suerte que no queden reducidos a meras "figuras decorativas" del evento, sino que adquieran entidad propia en el conjunto del relato.

1) **El grupo de discípulos y seguidores de Jesús.**- Aun tratándose de una obra eminentemente coral, es obvio que no se puede dar a cada uno de ellos un tratamiento de protagonista. Pero el film sí consigue dotarles de rasgos perceptibles, rostros, gestos y palabras arrancados al realismo existencial más que a la ostentación estética. Por ejemplo: **María la madre de Jesús**, con ese rostro elocuente que acusa el paso de los años y la inmensa angustia que la invade por su hijo; **María Magdalena**, la mujer amante, fiel, sufriente, respetando la distancia exacta entre lo que le dicta el corazón y le impone el convencionalismo social de su cultura; **Pedro, Juan...**

2) **Judas, Caifás y Pilato.**- El film les coloca en primera línea como personajes que impulsan la trama del relato. Ellos precisamente han sido blanco del sector más crítico. Éste no ha visto bien que "los malos" de la película reciban "honorarios" humanos.

Judas no es solo el traidor. Tiene el rostro humano del hombre que lucha contra la duda, que se debate angustiosamente entre la lealtad del discípulo hacia a *Jesús* –su maestro y amigo– y hacia *Caifás* –la autoridad visible y reconocida del judaísmo–; lo que en su caso también significa: pugna interior en los recovecos más íntimos de su conciencia entre la amistad, el agradecimiento, la admiración por Jesús y la fidelidad a sus ideales políticos. Se equivoca en la decisión y advierte –demasiado tarde– que ha sido engañado e instrumentalizado con consecuencias tan imprevistas como irreparables.

Caifás tampoco es solo el representante del Judaísmo, responsable último de la condena de Jesús. Sin duda, nadie mejor que Ben Daniels (el actor que le representa en el film) para adentrarnos en el ser humano, que personifica el personaje. Le describe así: "La primera escena en que interviene aparece en compañía de su bella esposa embarazada y sus dos hijas. Tienes la sensación de que es un hombre feliz, completamente realizado con su familia". Sensación que corrobora **La Pasión** cuando al final nos lo muestra desbordante de dicha con el nacimiento de su nuevo hijo varón. El film descubre y recupera, de este modo, a la figura humana tal vez más desconocida en la historia de la Pasión

Pilato, además del Procurador romano que ordena la crucifixión de Jesús, aparece en la cinta como el hombre igualmente marcado por la pugna entre dos frentes: atender las aspiraciones sociales de su esposa y cumplir con las obligaciones de su cargo, que le impone mantener a raya las tensiones en Jerusalén. El militar rudo y el político de personalidad blanda también lleva dentro una persona sufriente, no ajena al temor, que se equivoca y entra en la historia cristiana como autor del más grave error.

En definitiva –en palabras de Stafford-Clark–, **La Pasión** trata sobre personas y sobre sus esperanzas, miedos y debilidades, que se pondrán a prueba durante esta crucial semana, en la que cada personaje atravesará su propia pasión.



b) Realismo y humanización de Jesús.- Los autores de *The Passion* han aplicado particularmente sobre la figura de Jesús su propósito de marcar la *dimensión humana de sus personajes*. ¿El objetivo? En palabras de Deasy: Que Jesús no aparezca meramente "revestido de una máscara de humanidad, sino verdaderamente humano". Lo consiguen notoriamente; algo que algunos críticos y un sector de los telespectadores británicos acusan en el film, sin duda todavía apresados por el aura espiritual que envolvía al *Jesús de Nazaret* de Zeffirelli.

1) El proceso de des-ritualización de Jesús. Ya desde el primer momento aparece en escena –lejos de toda magnificación triunfalista– como el campesino provinciano algo asustado, que llega con sus discípulos a Jerusalén. A partir de ahí, se nos ha proporcionado la clave de interpretación que va a guiar sus pasos durante esta última semana crucial de su vida en la ciudad. Su talante, sus gestos, sus enfrentamientos con los representantes religiosos del Judaísmo, sus encuentros con la gente y sus discípulos vienen envueltos por la luz mortecina de un foco realista, que rebaja y suaviza los perfiles de su figura. Jesús es una persona normal y sencilla, de apariencia corriente; no el "personaje-objeto de culto", que pasea por el escenario esa dimensión etérea de ser superior y extraterreno. Puede que el protagonista (Joseph Mawle) nos parezca algo corto y tosco, como si el papel de Jesús le viniera demasiado grande, con la secuela de que no sólo él queda por debajo de "nuestras" expectativas, sino que insufla al porte de Jesús un aire un poco vulgar. Pero bajo el punto de vista del director que se propone



"normalizar" la presencia de Jesús en nuestra tierra, tal vez Mawle se ajusta a la medida cabal. No estamos de acuerdo con "su" interpretación de Jesús, también y primordialmente, porque no coincide con "nuestra" imagen de Jesús [fenómeno que, por lo demás, acompaña a toda representación de personajes, bíblicos o no, que nos resultan familiares]. Pero tal vez esa "representación" no se encuentre tan lejos de la realidad histórica. Lo cual no obsta para que se pueda discutir si el actor Joseph Mawle está realmente a la altura del papel que representa.

2) La crucifixión: una representación inusual.- Filmar la secuencia de la crucifixión

requirió más de tres días de trabajo. Por un lado, las continuas lluvias torrenciales obligaban a frecuentes interrupciones; por otro, el maquillaje de Mawle en esta secuencia exigía cada vez unas cinco horas de dedicación para imitar los cortes, contusiones, ampollas en el rostro y cuerpo de Jesús [Mawle cuenta: mientras llevaba la cruz a cuestas me imaginaba el agotamiento y dolor que debió sentir Jesús durante su pasión real].

La escenificación se decanta por una representación novedosa frente a la habitual en producciones tradicionales. A diferencia de ellas, el film muestra a Jesús clavado en la cruz, no por las manos sino por los antebrazos y con las piernas recogidas (en "posición fetal"). Detrás de esta postura se halla el asesoramiento de Mark Goodacre, quien asegura: "Los romanos crucificaban a la gente de distintas maneras, y este método fue uno de los más comunes y eficaces". Por su parte Elliot (responsable de la fotografía y el diseño) justifica: no se han encontrado evidencias históricas que avalen la representación tradicional de la crucifixión. La que nosotros hemos elegido es la que mejor encaja con las evidencias históricas (cf. *The Daily Telegraph*, 17.03.2008). Toda la argumentación que esgrimen los autores tiene más de señuelo propagandístico que de la seriedad científica con que pretenden revestirla. Para las ciencias arqueológicas y bíblicas, el hallazgo arqueológico al que se alude no es tan novedoso; ni desconocido; exactamente lo contrario: es comúnmente conocido por los especialistas. Su presentación se queda mera hipótesis de trabajo, que ni siquiera respeta todos los datos a los que apela.

[Como mera curiosidad: he aquí la gama de hipótesis que se barajan sobre posibles formas de crucifixión: Crux immissa / Crux Commissa / Crux Simplex / Lignum Infelix / etc. Una primera información panorámica y al alcance de cualquier lector en: http://es.wikipedia.org/wiki/Crucifixi%C3%B3n_de_Jes%C3%BAs].

3) Las ciencias bíblicas y la Pasión.- Concluyo con una cita más fidedigna, que ilumina esta circunstancia de la Pasión de Jesús: "Con Jesús se hace probablemente lo que se hacía con cualquier conde-

nado. Lo desnudan totalmente para degradar su dignidad, lo tumban en el suelo, extienden sus brazos sobre el travesaño horizontal y con clavos largos y sólidos lo clavan por las muñecas, que son fáciles de atravesar y permiten sostener el peso del cuerpo humano. Luego, utilizando instrumentos apropiados, elevan el travesaño a una con el cuerpo de Jesús y lo fijan al palo vertical antes de clavar sus dos pies a la parte inferior.

No es posible precisar más detalles. Al parecer, a Jesús no le ataron los brazos a la cruz, sino que se los clavaron a la altura de las muñecas. No sabemos si clavaron sus dos pies separadamente o utilizaron solo un largo clavo. No parece que se utilizara ni el *sedile*, pequeño asiento de madera colocado en el palo vertical para descansar el peso del cuerpo, ni el *suppedaneum*, para apoyar los pies: no hubo interés en prolongar la agonía.

De ordinario, la altura de la cruz no superaba mucho los dos metros, de manera que los pies del crucificado quedaban a treinta o cincuenta centímetros del suelo. De este modo, la víctima queda más cerca de sus torturadores durante su largo proceso de asfixia y, una vez muerto, puede ser pasto fácil de los perros salvajes.

En junio de 1968 fue hallada en Giv'at ha-Mitvar (al noreste de Jerusalén) una tumba del siglo I excavada en la roca. Uno de los osarios contenía los huesos de un varón de veinte a treinta años, llamado Yehojanán, que murió crucificado. Sus brazos no habían sido clavados, sino atados al travesaño horizontal. Sus pies habían sido separados a uno y otro lado del palo vertical, para ser clavados no de frente, sino de lado. Le clavaron cada uno de los pies con un largo clavo que atravesó primero una tablilla de olivo (colocada para que no sacara el pie), luego el talón y, por fin, la madera del palo. Uno de los clavos se torció al clavarse en la madera nudosa de la cruz y no pudo ser retirado del pie del cadáver. En el osario se han encontrado todavía unidos al talón, el clavo y la tablilla de olivo. El cadáver de Yehojanán, llamado entre los arqueólogos el *crucificado de Giv'at ha-Mitvar*, arroja una luz siniestra sobre el suplicio que padeció Jesús.

Los soldados se preocupan de colocar en la parte superior de la cruz la pequeña placa de color blanco en la que, con letras negras o rojas bien visibles, se indica la causa por la que se ejecuta a Jesús. Es lo acostumbrado en estos casos. Al parecer, el letrero de Jesús estaba escrito en hebreo, la lengua sagrada que más se utilizaba en el templo, en latín, lengua oficial del Imperio romano, y en griego, la lengua común de los pueblos del Oriente, la más hablada seguramente por los judíos de la diáspora. Debe quedar muy claro el delito de Jesús: 'rey de los judíos'. Estas palabras no son un título cristológico inventado posteriormente por los cristianos. Los cristianos hubieran puesto en la cruz otros títulos: 'Mesías'. 'Salvador del mundo', 'Señor'...". [J. A. PAGOLA, *Jesús. Aproximación histórica*, PPC, Madrid 2007⁵, 396-397. En las pp. 333-410 trata detallada y documentadamente las circunstancias de la Pasión].

Los autores de una obra de ficción como *La Pasión* tienen todo el derecho a elegir esa opción representativa. Pero... sin dar como científicamente sentado un hecho que, además de secundario, permanece abierto en las investigaciones más serias de la actualidad.

